

1 de Tesalonicenses Capitulo 4: 13-18

Compilación de comentarios proféticos editados por Gaetan

¡Justo después de la hora más oscura de la historia del mundo, la Gran Tribulación, habrá el amanecer más esplendoroso! El amanecer más brillante viene después de la noche más oscura, y Jesús volverá a rescatar a los Suyos, a Sus hijos, a Su iglesia, a Su pueblo, a todos aquellos que Le aman y Le conocen y tienen a Jesús en su corazón, y creen que Él es el Hijo de Dios, el Mesías -- Yeshua Ha Messhia--, a quienes creen que Él es el Salvador del mundo, el Yahvé de la Biblia. ¡El volverá y nos sacara de este Mundo! Dirá:

« ¡Paren el mundo! ¡Quiero que se bajen!» ¡Aleluya! Y serán arrebatados juntamente con El en el aire, ¡y así estaremos siempre con el Señor! Se armara un infierno en la tierra al empezar a llover los juicios de Dios, ¡mientras nosotros tenemos un gran banquete de bodas y una fiesta arriba en el cielo con el Señor!



Seremos arrebatados...
en las nubes para
reunirse con el Señor
en el aire...

La maravillosa experiencia del rapto. Es la unión del Esposo con la Esposa. Jesús compara Su relación con nosotros, Su Esposa, con El mismo siendo el Esposo: Él es el hombre, nosotros la mujer, la Esposa de Cristo, en nuestra unión con él cuando seamos arrebatados junto con los que hayan resucitado de los muertos.

“Nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes, para recibir al Señor en el aire.” (1 Tes.4:17)

En el Apocalipsis el Señor habla de la Cena de Bodas del Cordero, la Fiesta de Bodas de Jesús, en la cual Su Esposa, nosotros, nos juntamos con El para siempre en una gran boda y una unión final. ¡Jamás nos separemos, jamás nos apartaremos! ¡Siempre y para siempre con El y El con nosotros!

1Tes.4:13 Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza.

Pablo nos dice que *“y más quisiéramos estar ausentes del cuerpo, y presentes al Señor.” (2 Cor.5:8)* También dijo a los Filipenses, *“Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia. Más si el vivir en la carne resulta para mí en beneficio de la obra, no sé entonces qué escoger. Porque de ambas cosas estoy puesto en estrecho, teniendo deseo de partir y estar con Cristo, lo cual es muchísimo mejor; pero quedar en la carne es más necesario por causa de vosotros.”(Fil.1:21-24)*

El mundo en general no tiene ninguna esperanza verdadera de lo que sucede después de la muerte. Mucha gente dice: "Bueno, una vez que mueres, mueres. Te pudres en el suelo y eres comido por los gusanos. Simplemente dejas de existir."



Esperanza

Si lo creyéramos, nos gustaría hacer lo que dice la Biblia... *“Si los muertos no resucitan, comamos y bebamos, que mañana moriremos.”* (1Cor. 15:32) Pero nosotros no actuamos así. Como entendemos lo que le sucede a un creyente al morir, no lloramos como los que no tienen esperanza. Pablo había oído que los creyentes de Tesalónica se habían turbado por aquellos de entre ellos que habían muerto. Él usó el amable término "dormido" para describir a los difuntos. Nosotros extrañamos a nuestros seres queridos que han partido para estar con el Señor. Y quisiéramos estar con ellos una vez más. Los sentimientos de la ira y la depresión existen en aquellos que enfrenta dicha pérdida, incluso cuando están en Cristo. Pero en efecto, hay una diferencia. Conocemos a Alguien que el mundo no conoce. Conocemos al Señor, que nos da una esperanza segura de que estaremos no sólo con él, sino también con nuestros seres queridos una vez más. Nuestro duelo no es igual a *"los otros que no tienen esperanza."* (Ef.2:12)

1Tes.4:14 Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en Él.

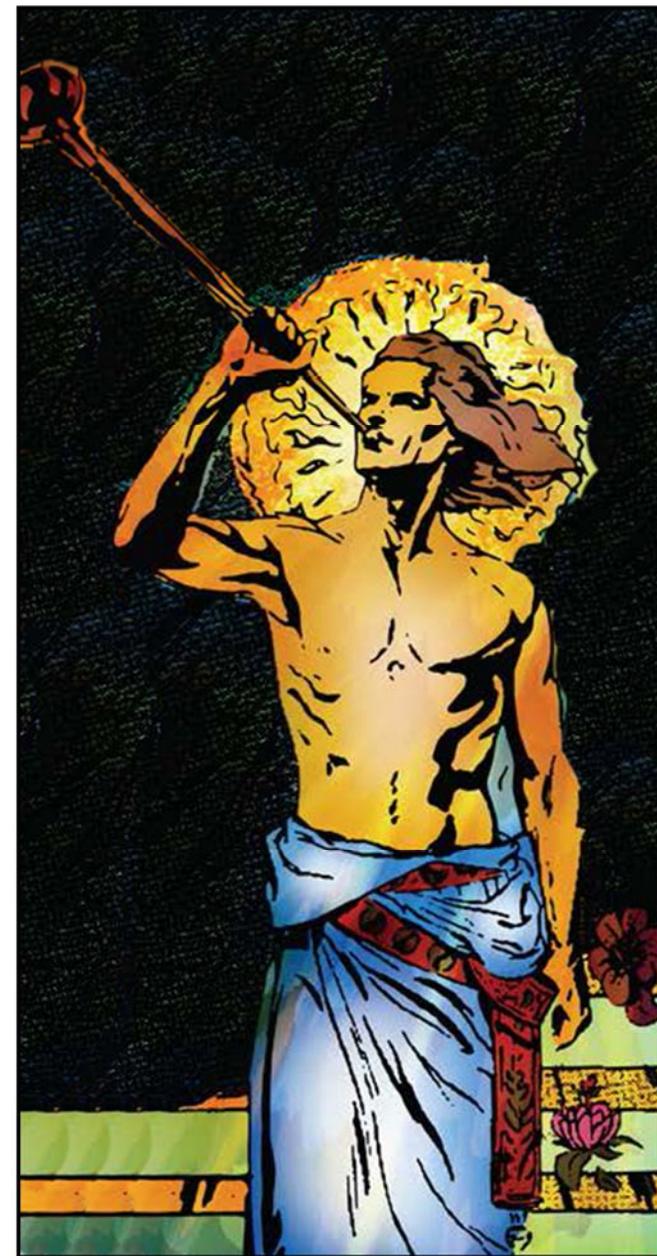
1Tes.4:15 Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron.

1Tes.4:16 Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del Cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero.

1Tes.4:17 Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.

“...así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en Él” Los millones que ya se fueron con El, todos van a venir en ese viaje con Jesús cuando El vuelva por ustedes, sobre todo porque vuelven para tomar posesión otra vez de sus cuerpos, con cuerpos resucitados, sobrenaturales y nuevos. Pero si no creyéramos que resucitamos con el mismo molde de cuerpo, no habría resurrección. **(1Cor.15:19)** Esto forma parte del Credo apostólico: «¡Creo en la resurrección de los muertos!» Hay que creer que Dios va a resucitar literalmente los cuerpos físicos de los muertos. Va a ser el mismo cuerpo, pero glorificado, como dice la Palabra de Dios. **(1Cor.15:40)** Será muy parecido, pero al mismo tiempo muy diferente. Aun a Pablo le cuesta mucho explicar cómo va a ser. Por último, el apóstol Juan en cierta forma se da por vencido y dice: «Bueno, lo único que sabemos es que seremos como El.» **(1Jn 3:2)**

1Cor.15:51-53 He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; **pero todos seremos transformados**, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a **la final trompeta (la séptima trompeta de la tribulación)**: porque se tocará la trompeta, y **los muertos serán resucitados incorruptibles**, y **nosotros seremos transformados**. Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y **esto mortal se vista de inmortalidad**.

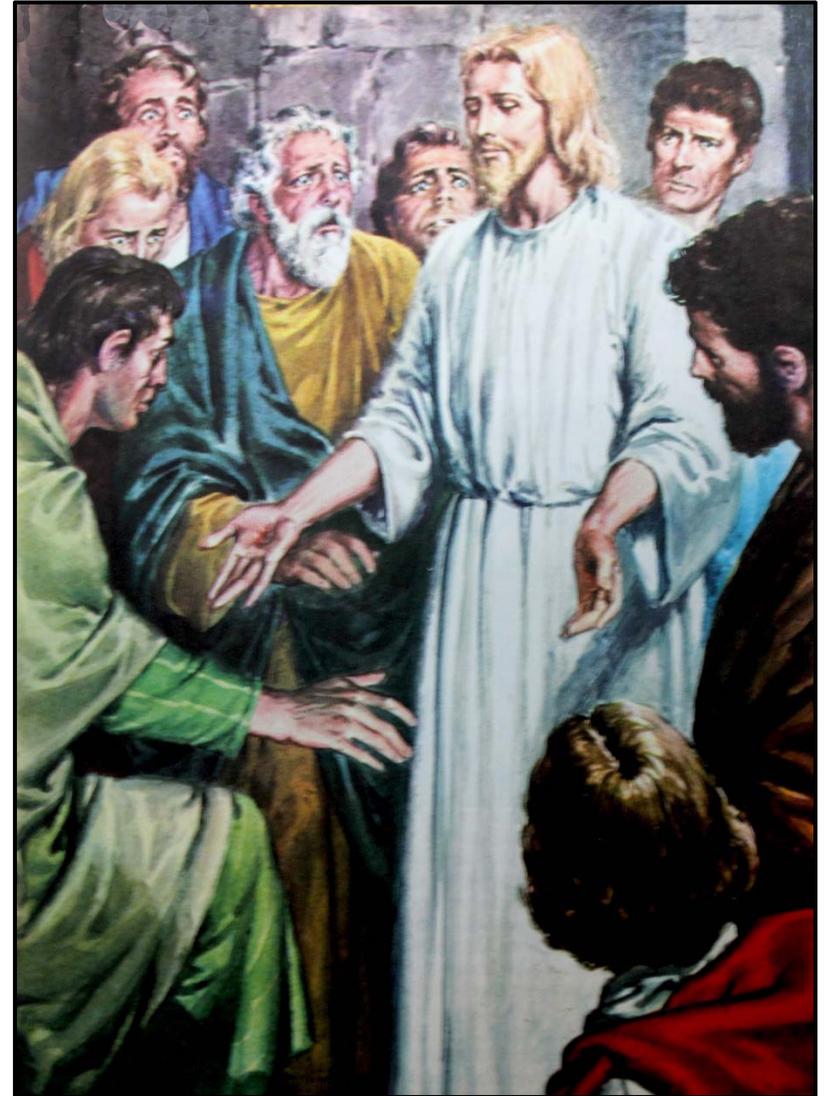


Fil.3:20-21 Mas nuestra ciudadanía está en los Cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo; el cual **transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria Suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas.**

Pues llegará y habrá unos ruidos tremendos, y en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, seremos transformados, totalmente transformados al recibir nuestro cuerpo nuevo para nuestro espíritu, para nosotros. En otras palabras, recibiremos un nuevo cuerpo, no de carne y sangre, sino de carne y hueso. Jesús dijo:

«¡Tocadme, palpadme, que yo mismo soy, y no un fantasma! Porque un espíritu no tiene carne ni huesos, como veis que yo tengo.»
(Luc.24:39)

Jesús ya tenía su cuerpo de resurrección, sobrenatural, milagroso y celestial. ¡Era tan real que se podía palpar! ¿Se imaginan? Igual al que tenemos ahora. Ustedes van a tener un aspecto muy semejante al que tienen ahora mismo, porque si no, nos podríamos reconocer y resplandecerán plenamente con la vida eterna, serán más hermosos que nunca, pero no muy diferente de forma que no lo vayamos a reconocer, ¡gracias a Dios!



Hebreos 12 dice que estamos rodeados de una grande nube de testigos. Y aquí en este capítulo dice que el Señor Mismo los traerá cuando venga. Lo que quiere decir que todos los santos difuntos regresarán con el Señor cuando venga. Eso forma



parte de la victoria, y todos nosotros nos vamos a elevar para encontrarnos con Él en el aire. ¡Todos Sus hijos! Así que ya te puedes imaginar el tamaño de semejante nube de gente, ¡será una enorme nube de espíritus! Y para cuando los muertos difuntos regresen a recibir sus cuerpos resucitados, será una nube de fantasmas, por decirlo así, ¡y habrá una multitud de cuerpos elevándose de la tierra y subiéndose al Cielo! ¡Menudo espectáculo!

En el Rapto, *"Los muertos en Cristo resucitarán primero"*, luego *"nosotros, los que estemos vivos y que permanezcamos, seremos arrebatados juntamente con Él en el aire, no precederemos a los que durmieron"* Nos vamos a seguir. ¿Quién va a subir primero en la resurrección? ¡Los muertos

en Cristo! No los muertos en Moisés o los muertos antes de Cristo. Es así de sencillo. ¡En otras palabras, la Iglesia, los Cristianos!

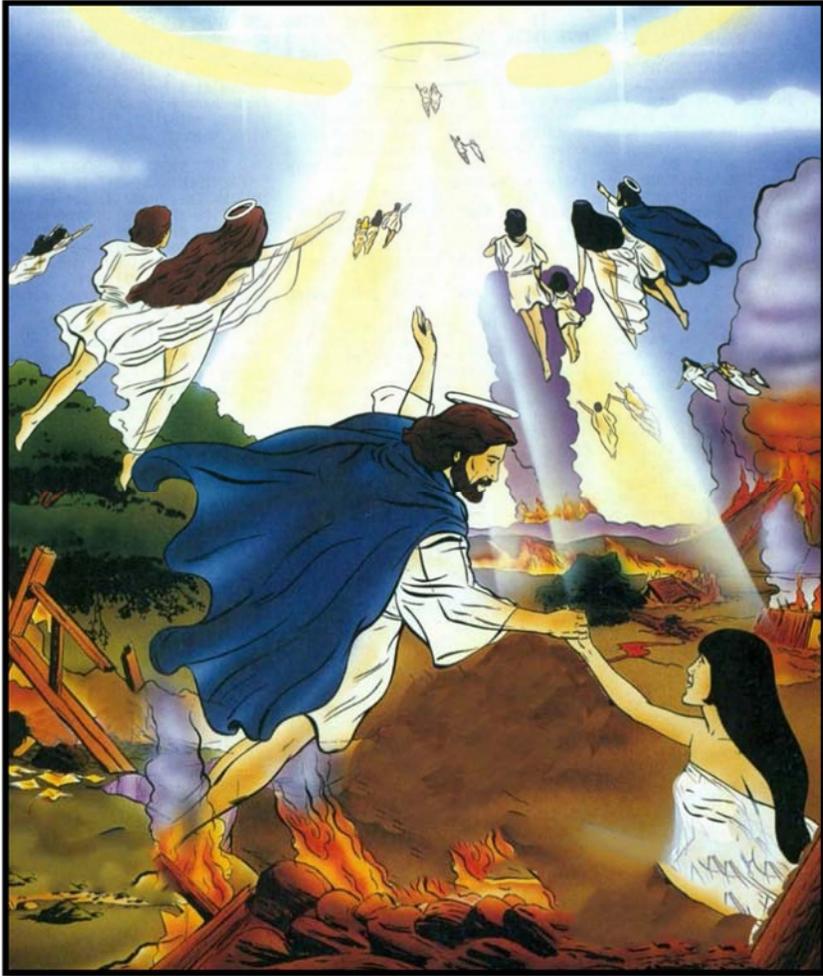
“Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del Cielo;” ¡Al sonar la Última Trompeta será cuando subamos nosotros! En otro lugar, Pablo dice que: «Seremos transformados, en un instante, a la final trompeta.» (1Co.15:52.) La final trompeta, esa última trompeta es muy importante. ¡Cuando se toque esa séptima trompeta sabremos que vamos a ser arrebatados de este mundo! ¡Sucederá en las mismas narices de nuestros enemigos, justo cuando estén tratando de eliminarnos, masacrarnos y exterminarnos por completo, y no lo conseguirán! ¡Ustedes serán transformados en cuanto comiencen a sonar esa trompeta desde los cielos convocándoles para reunirse con Jesús! Me pregunto cómo sonará. ¡El sonido será lo suficientemente fuerte como para que lo oigan toda la gente del mundo!

«El Señor mismo, con voz de mando, con voz de arcángel, descenderá de los cielos, y sonará la trompeta.»

Tres ruidos sonoros cuando llegue el Señor. ¡Primero El da un grito, luego grita el arcángel y por último suenan las trompetas! ¿Verdad que es maravilloso? ¡Sabrán cuando venga el Señor, lo van a oír! ¡No sólo lo van a ver, sino que lo van a oír! ¡El mundo entero lo va a oír!



¡Que sorpresa se van a llevar cuando vean a todas esas personas elevándose de pronto por el aire delante sus ojos! No creemos esa teoría de que todos van a desaparecer de repente y la gente se va a preguntar adónde fueron. Algunos predicadores enseñan ese tipo de Arrebatamiento secreto, que todos los cristianos se esfumarán y la gente no sabrá adónde se fueron. ¡La Biblia no enseña eso ni mucho menos!



“Porque como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del Hombre.” (Mt.24:27)

¿Alguna vez han visto cómo ilumina un relámpago todo el cielo? ¡Pues Él va a iluminar el cielo más todavía, todo el cielo se iluminará con muchísimo resplandor, y el Señor vendrá más fulguroso que el sol, con ruidos tremendos y voces atronadoras! ¡Qué bárbaro! ***“Inmediatamente después de la tribulación de aquellos días... entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre***

viniedo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria. Y enviará Sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a Sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro.” (Mat.24:29-31)

Sabemos que algunos seguiremos todavía con vida a Su venida, porque lo dijo el apóstol Pablo en este capítulo. Entonces, ¿habrá cristianos que vivan y hayan quedado hasta el final del reinado del Anticristo? ¡Sí, quizá millones!

¡Es posible que su espantoso reino del terror, el peor que el mundo haya conocido, sirva incluso para que millones de personas se conviertan al Señor y se aparten de ese hombre tan diabólico al ver que no es el Mesías! ¡Los judíos por fin se van a dar cuenta de que no es el Mesías! ¡Los cristianos verán que indudablemente es el Anticristo de las profecías! Tal vez hasta los musulmanes se den cuenta de que ése no es su hombre, que no es el Mahdi, aquel gran personaje cuya venida esperan. De modo que puede que todavía haya millones que sigan con vida y a quienes



Dios haya protegido milagrosamente.

1Tes.4:18 Por tanto, **alentaos los unos a los otros** con estas palabras.

¡Jesús vendrá entonces en las nubes con relámpagos, truenos, terremotos, meteoritos cayendo, la luna oscureciéndose y el sol apagándose! ¿Por qué? Para que todos sepan que no fue el sol lo que vieron y les dejó ciegos, o lunáticos o algo por el estilo y después alguien trate de darle una explicación diciendo: «¡Ah, fue un rayo! Ah, no fue más que una llamarada repentina del sol, o una llamarada repentina de la luna o algo así.» ¡Dios apagará todas las demás luces para Él poder brillar! ¡Y Jesús brillara!

¡De modo que todo el mundo se enterara de que está sucediendo algo muy extraordinario y apocalíptico! ¡Será el Apocalipsis, por supuesto! ¡La revelación del propio Jesucristo bajando del cielo, en las nubes, con gran poder y gloria, con voz de arcángel y trompeta de Dios, y la voz de Cristo resonara por todos los rincones de la tierra para juntarnos a El! «¡Y así, --dice el-- estaremos siempre con el Señor!»



**¿No se alegran de estar salvados?
¿No se les alegran saber que van a estar presentes en este espectáculo?**

¡Menuda sensación, eh, cuando de repente vean y oigan todas esas cosas a su alrededor, las ropas se les transformen de pronto en ese hermoso vestido nupcial y repentinamente su cuerpo sea transformado! ¡Se sentirán como una novia que anhela estar con su novio, y saltarán en el aire para no volver a bajar! ¡Saltarán de alegría con Jesús y se irán volando en el aire hasta las nubes con El! ¿Alabado sea Dios?

¡Entonces se alegraran de que haya terminado la tribulación y que haya venido Jesús, y nos vayamos con el Señor a la gran Cena de Bodas, a la Fiesta de las Bodas del Cordero, en el cielo, en esa maravillosa Ciudad Santa! ¡Haremos un viaje sin escala al espacio! ¡Viajaremos magnífica y estupendamente, a la velocidad del pensamiento, hacia el espacio, para recibir a Jesús en el aire, y después subiremos

con El a esa maravillosa Ciudad Celestial que está bajando del espacio y se dirige hacia nosotros! (*Apo.21:2-3*) Donde el Señor ha ido a prepararnos un lugar ¡Aleluya! porque en la casa de nuestro Padre muchas moradas hay (*Juan 14:2.*)



Las Bodas del Cordero

"Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras." ¿Cuándo? ¿Después que venga Jesús? No. ¡Ahora! Y especialmente cuando estén en medio de la Gran Tribulación y les cueste muchísimo conseguir algo para comer y no puedan comprar alimentos, no puedan comprar ni vender porque no tendrán la tarjeta de crédito que pertenece a la Bestia, ni la Marca en la frente o en la palma de la mano, y les será muy difícil sobrevivir. Conocer estas escrituras será un gran consuelo para ustedes: "¡Bueno, no quedan muchos días! Solo tiene que aguantar un poquito más, ¡Gloria a Dios!"

Cabe anotar que el período de la Gran Tribulación, con sus 7 ángeles tocando las 7 trompetas es un evento diferente y separado a la Ira de Dios con los 7 ángeles derramando las 7 copas. De acuerdo a las Escrituras, el Señor regrese en el rapto, al sonido de la séptima trompeta al final de la Gran Tribulación, para reunir a Su Iglesia con él. (*1Cor.15:52, Mat.24:29-31,*

